

la santa iglesia de Cuenca la fiesta principal de su patrono san Julian.

*La misa es en honor del santo, y la oracion la que sigue.*

Excita, quæsumus, Domine, in populo tuo spiritum charitatis, quo beatum Julianum, confessorem tuum, atque pontificem, replere dignatus es: et concede, ut cujus festivitatem celebramus, per ejus ad te exempla gradiamur. Per Dominum nostrum Jesum Christum.

Suplicámoste, Señor, que excites en tu pueblo aquel espíritu de caridad de que llenaste á tu confesor y pontífice el bienaventurado Julian, para que caminemos á tí, imitando los ejemplos de aquel, cuya fiesta celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

*La epistola es del cap. 20 de los Hechos Apostólicos.*

In diebus illis: A Mileto Paulus mittens Ephesum, vocavit majores natu ecclesiæ. Qui cum venissent ad eum, et simul essent, dixit eis: Vos scitis à prima die qua ingressus sum in Asiam, qualiter vobiscum per omne tempus fuerim, serviens Domino cum omni humilitate, et lacrymis, et tentationibus: quæ mihi acciderunt ex insidiis judæorum: quomodo nihil subtraxerim utilium, quo minus annuntiarem vobis, et docerem vos publice, et per domos, testificans judæis atque gentilibus in Deum poenitentiam, et fidem in Dominum nostrum Jesum Christum.

En aquellos dias: Estando Pablo en Mileto, envió mensajeros á Éfeso para llamar los ancianos de la iglesia. Despues que llegaron y estuvieron juntos, les dijo Pablo: Vosotros sabeis cómo me he portado con vosotros en todo el tiempo, desde el primer día que entré en la Asia; que serví al Señor con toda humildad y con muchas lágrimas, entre los contratiempos y aflicciones que me sucedieron por las asechanzas que me armaron los judíos: que no oculté á vuestro conocimiento cosa alguna de las que os podian ser útiles; no dejando por caso alguno de anunciarla, ni de instruiros públicamente, y en las casas, exhortando á los judíos y á los gentiles á convertirse á Dios por la penitencia, y á creer en nuestro Señor Jesucristo...

## NOTA.

« Contiene el libro de los Hechos Apostólicos todos » los principales sucesos de la primitiva Iglesia desde » la Ascension de Cristo á los cielos hasta el primer » viaje que hizo san Pablo á Roma, y su mansion en » ella por espacio de dos años, es decir, hasta el » año 61 ó 62 de Cristo; de donde infiere san Jerónimo que san Lucas, autor de este libro, le com- » puso en la misma ciudad de Roma. En la historia » evangélica escribió lo que habia oido, y en la apostólica lo que habia visto. »

## REFLEXIONES.

*Testigos sois del modo con que me porté con vosotros, sirviendo á Dios con toda humildad.* Esta fué la virtud de san Pablo, y esta fué tambien, por decirlo así, la virtud de Cristo: *Discite à me, quia mitis sum, et humilis corde.* Es la humildad el cimiento de toda virtud, y el título primordial para tener derecho á la eterna bienaventuranza. Con ella se puede aspirar á su dichosa posesion; y sin ella es vana toda persuasion de conseguirla jamás. La soberbia precipitó de la corte celestial á los ángeles rebeldes, y la humildad la volvió á poblar de tantos espíritus verdaderamente humildes. No hay virtud que esté mas á mano para todos: ninguno hay que no se encuentre á sí mismo muy pequeño si se mira con ojos sanos. Los empleos, los títulos, el nacimiento, las dignidades en sí mismas tienen algun precio, pero no le comunican; el verdadero mérito siempre ha de ser personal. El hombre mas perfecto es el que tiene menos faltas; el mas grande es el mas humilde; porque la soberbia y el orgullo siempre acreditan poco corazon y poco talento. Basta haber pecado, ó poder pecar, para que vivamos siempre humildes. La virtud, la



inocencia, el mérito y la misma santidad ofrecen grandes materiales al ejercicio de esta virtud. Ninguno hay que no pueda, y no deba humillarse; el grande, conociendo su nada; el pequeño, amando su oscuridad y su abatimiento. Si Dios hubiera hecho dependiente nuestra salvacion de otra virtud, muchos quizá se considerarían excluidos de su reino; pero ninguno se puede excusar de ser humilde. No hay cosa mas fácil que el ser santo, cuando el ser humildes nos es tan natural. Pero no se trata ahora de aquella humildad especulativa, que consiste solo en conocer cada uno la pobreza de sus talentos: este conocimiento le tienen todos los hombres capaces, y solamente los tontos pueden dejar de tenerle. Háblase de la humildad cristiana, que es la humildad de corazon. Esta no solo abre los ojos del conocimiento propio; no solo enseña el bajo concepto que cada cual sabe debe tener de sí mismo, sino que se alegra de que los demás hagan tambien el mismo bajo concepto. Bien puede uno ser humillado sin ser humilde: para ser humilde es menester complacerse en la humillacion, y este es el fundamento del edificio cristiano.

*El evangelio es del cap. 6 de san Mateo.*

In illo tempore, dixit Jesus discipulis suis: Nolite thesaurizare vobis thesauros in terra: ubi aerugo, et tinea demolitur: et ubi fures effodiunt, et furantur. Thesaurizate autem vobis thesauros in caelo: ubi neque aerugo, neque tinea demolitur: et ubi fures non effodiunt, nec furantur. Ubi enim est thesaurus tuus, ibi est et cor tuum. Lucerna corporis tui est oculus tuus. Si

En aquel tiempo dijo Jesus á sus discípulos: No queráis recoger y guardar tesoros en la tierra, donde el orin y la polilla los consumen, y donde los ladrones los desentierran y roban; sino recoged y guardad tesoros en el cielo, donde no hay ni orin ni polilla que los consuma, ni ladrones que los desentierran ni roben; porque donde está tu tesoro, allí está tu corazon. Tu ojo es la luz de

oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuum lucidum erit. Si autem oculus tuus fuerit nequam, totum corpus tuum tenebrosum erit. Si ergo lumen, quod in te est, tenebrae sunt: ipsae tenebrae quante erunt? Nemo potest duobus dominis servire: aut enim unum odio habebit, et alterum diliget, aut unum sustinebit, et alterum contemnet. Non potestis Deo servire et mammonae. Ideo dico vobis, ne solliciti sitis animae vestrae quid manducetis, neque corpori vestro quid induamini. Nonne anima plus est quam esca? et corpus plus quam vestimentum? Respicite volatilia caeli, quoniam non serunt, neque metunt, neque congregant in horrea: et Pater vester caelestis pascit illa. Nonne vos magis pluris estis illis? Quis autem vestrum cogitans potest adjicere ad staturam suam cubitum unum? Et de vestimento quid solliciti estis? Considerate lilia agri quomodo crescunt: non laborant, neque pent. Dico autem vobis, quoniam nec Salomon in omni gloria sua coopertus est sicut unum ex istis. Si autem fenum agri, quod hodie est, et eras in clibanum mittitur, Deus sic vestit: quanto magis vos modicae fidei? Nolite ergo solliciti esse, dicentes: Quid mandu-

ta cuerpo. Si tu ojo fuere sencillo, todo tu cuerpo será luminoso; mas si tu ojo fuere malo, todo tu cuerpo estará en tinieblas. Si pues la luz que hay en tí son tinieblas, ¿cuán grandes serán las mismas tinieblas? Ninguno puede servir á dos señores; porque ó aborrecerá á uno, y amará al otro, ó sufrirá á uno, y despreciará al otro. No podeis servir á Dios y á las riquezas. Por esto os digo, que no andeis sollicitos de vuestra vida sobre lo que habeis de comer, ni de vuestro cuerpo sobre lo que habeis de vestir. ¿No es mas la vida que el alimento, y el cuerpo mas que el vestido? Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen el trigo en sus graneros; y vuestro Padre celestial las sustenta. ¿No sois vosotros mucho mas que ellos? ¿Quién de vosotros puede con todos sus cuidados añadir un codo á su estatura? ¿Y porqué andais sollicitos por el vestido? Considerad cómo crecen los lirios del campo, no trabajan ni hilan. Mas yo os digo, que ni Salomon en toda su gloria estuvo tan bien vestido como uno de estos. Pues si Dios viste así la yerba del campo que hoy existe, y mañana se echa en el horno, ¿cuánto mas á vosotros hombres de poca fe? No queráis pues andar sollicitos diciendo:



cabimus, aut quid bibemus, aut quo operiemur? hæc enim omnia gentes inquirunt. Scit enim Pater vester, quia his omnibus indigetis. Quærite ergo primum regnum Dei, et justitiam ejus, et hæc omnia adjicientur vobis.

¿Qué comeremos, ó qué beberemos, ó con qué nos cubriremos? porque todas estas cosas andan buscando los gentiles. Vuestro Padre sabe la necesidad que teneis de todas ellas. Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas se os añadirán.

## MEDITACION.

## DE LA CARIDAD CON LOS POBRES.

## PUNTO PRIMERO.

Considera que la caridad, ó la misericordia con los pobres es una tierna compasion del alma en vista de las miserias y de las necesidades ajenas, con un vivo deseo de remediarlas. Un corazon duro es señal de alma negra y maligna. Es la compasion una virtud connatural al hombre: apenas hay bárbaro que pueda mirar con ojos enjutos las lágrimas y el desconsuelo de otros. Ninguna cosa hace á los hombres mas semejantes á las fieras que la inhumanidad; y ninguna es mas propia de un verdadero cristiano que la misericordia. Con mucha frecuencia nos la inculcó Jesucristo, haciendo de ella como un mandamiento, ó precepto suyo muy particular, y queriendo que las obras de misericordia fuesen como las únicas condiciones, ó precisos títulos, por los cuales nos hábia de conferir el reino de los cielos. Quiere que la caridad que tiene Dios con los hombres sea, por decirlo así, la medida de la que nosotros debemos tener con nuestros hermanos: *Sed misericordiosos, como lo es vuestro Padre celestial.* ¿A cuánta bondad, á cuánta compasion, á cuánta liberalidad nos obliga este precepto! pero en medio de eso, ¿cuáles son sus efectos?

En vano nos dice el Salvador que él mismo es el que nos pide limosna; que á él mismo se la damos: *mihi fecistis*; tiénese por una figura retórica, que se lee, ó se oye con admiracion. ¿Créese por ventura que se da al mismo Jesucristo la limosna que se hace? ¿créese que Jesucristo es el que gime en los calabozos donde todo le falta? ¿créese que es el que desfallece en los hospitales, el que se muere de hambre y miseria en las casas particulares, mientras tú engordas entre la abundancia, y mientras los regalos, la profanidad y los excesos te acortan los dias de la vida? ¿Juzgas que fué efecto de la casualidad ó de la industria el que los bienes se hayan como desatado sobre tu casa y sobre tu familia? Aquel Dios que todo lo dispone con infinita sabiduria, te hizo rico para que fueses padre, tutor y curador de los pobres. Como tengas cuidado de alimentar á estos que puso Dios á tu cargo, consiente el mismo Señor que tú te pagues el primero; mas con la precisa condicion de que has de remediar las necesidades de los pobres. No los olvidó en la distribucion y en la economía de su providencia. Dióte Dios esos bienes con la indispensable condicion y carga de cuidar de los infelices. Pero ¿se cumple el dia de hoy con esta obligacion indispensable? ¡O Dios! ¿cuántos ricos se condenan por no haber socorrido á los pobres!

## PUNTO SEGUNDO.

Considera que la misericordia con los pobres no solo es prenda que asegura los bienes de la otra vida, sino fuente inagotable de las prosperidades de esta. ¡Cosa extraña! cada dia se están arruinando las casas, consumiéndose las mas floridas rentas, y haciéndose los mas locos, los mas superfluos gastos por el deseo de la gloria de sobresalir y de distinguirse. Cómprase muy caro un poco de polvo que se echa á los ojos de las gentes, y un relámpago fugaz que se



desvanece en un instante : hácese grandes gastos para dar al mundo unas escenas teatrales , que deslumbran , que engañan , que divierten por algun tiempo , y al cabo ordinariamente se terminan en confusion , en desprecio y en mucha burla del mismo que las dió. Por el contrario , ¡ cuánto honor haria á todos los hombres ricos una liberalidad verdaderamente cristiana ! ¿ Qué accion mas gloriosa ni mas noble que sacar de la miseria , y arrancar como de los brazos de la muerte á un sinnúmero de infelices ? Y aun en máximas del mundo , ¿ qué obra mas heroica , mas magnífica que ser por tu liberalidad , como un glorioso redentor de muchas familias honradas , á quienes una secreta , muda y vergonzosa miseria iba á precipitar en la desesperacion , y tú las restituiste á la salvacion y á la vida ? ¿ No es mas glorioso dar el pan á Jesucristo en la persona de los pobres , que mantener una docena de holgazanes , soliditos en vivir á costa ajena para ser mas disolutos ?

Atribúyese la inconstancia de las prosperidades á mil accidentes , á mil acaso , que ciertamente no tuvieron parte en ella. La causa mas frecuente de estos trastornos , de esas revoluciones de fortuna , es la dureza de los ricos con los pobres. Niéganse á Dios los intereses , y así no hay que extrañar que te haga perder el capital. No le das el fruto , y quitate el fondo : *Aliis locabit agricolis*. Si se cierra el canal por donde ha de correr el agua , ¿ qué mucho que se divierta á otra parte ? ¿ Quieres fijar la rueda de esa próspera fortuna ? ¿ quieres que las rentas y las posesiones sean por largos siglos hereditarias en tu familia ? ¿ quieres que pase la abundancia á una dilatada serie de descendientes tuyos ? Pues sé rico en misericordias , sé liberal , sé magnífico , sé pródigo en limosnas. El mayor título para las prosperidades es la subsistencia de los pobres ; el bien que se hace á

ellos interesa al mismo Dios ; todo cuanto se les da se pone á lucro. No esperes que tu habilidad , ni tus precauciones hayan de asegurar á tus hijos esa rica hacienda : mas virtud , mas fuerza tiene la limosna que todas las escrituras , ni todos los contratos. ¿ Dónde hay gloria mas brillante , ni mas sólida que la que produce la misericordia con los desdichados ? Pon los ojos en san Julian : su caridad le despojó de todos sus bienes hasta de los precisos para sustentarse. Pero ¿ qué gloria , qué consuelo el de este gran santo por haber sacrificado cuanto tenia en alivio de los pobres !

¡ Cuándo ha de llegar el tiempo , divino Salvador mio , en que vuestro ejemplo me inspire esta misericordia para con todos los menesterosos ! Mucha necesidad tengo de vuestra gracia , y así os la pido , Señor , y con ella aquellas entrañas de misericordia con los infelices , que son un manantial inagotable de todos los bienes.

#### JACULATORIAS.

*Beatus qui intelligit super egenum , et pauperem : in die mala liberabit eum Dominus.* Salm. 40.

Bienaventurado aquel que se compadece del pobre y del menesteroso , porque el Señor se compadecera de él , y le librará en el dia de su mayor tribulacion.

*Pauperi porrige manum tuam , ut perficiatur propitiatio et benedictio tua.* Eccles. 7.

Alarga tu mano al pobre para que tu caridad sirva de sacrificio de propiciacion por tus pecados , y para que el Señor eche la bendicion sobre tus bienes.

#### PROPOSITOS.

1. Acuérdate de que no te hizo Dios rico para tí solo : dióte los bienes que posees para tí y para los



pobres. Siendo padre de todos, ¿á qué fin te habia de conceder á tí tantas cosas superfluas, dejando á tantos otros sin las necesarias? No los ama menos que á tí, ni tú le costaste menos que ellos: de su pura liberalidad recibiste todas esas posesiones. ¿Qué tienes que no hayas recibido de Dios? Y si lo recibiste, ¿de qué te glorias como si no lo hubieses recibido? dice el Apóstol. Advierte, pues, que esas riquezas se te dieron á título oneroso, esto es, para el sustento de los pobres. Quiere Dios que goces de tus bienes, pero quiere tambien que los pobres tengan parte en ellos. No olvides, pues, esta caridad de una obligacion indispensable, y desde hoy mismo imponte una ley de que no se te pase dia sin hacer alguna limosna á proporcion de tus haberes. Aunque pagases á Dios el diezmo de tus bienes, no harias demasiado, pues al fin es el primer Señor y el soberano dueño de todos. ¡Escandalosa injusticia! ¡dureza impia! ¡Cuánto se gasta en mantener gordos los perros y los caballos, dejando perecer miserablemente de hambre muchas familias! Haz reflexion á lo que en un solo dia gastas en el juego, y consumes en tus diversiones, considerando que eso solo bastaria para sacar de miseria gran número de infelices.

2. No te pide Dios que te despojes de todos tus bienes como lo hicieron muchos santos. Tampoco te pide que te hagas esclavo para rescatar á otro; heroismo de caridad que todos admiramos en un san Paulino, y que solicitó despues imitar santo Domingo. Pidete que de cuando en cuando visites los pobres en los hospitales; que socorras á los vergonzantes; que vayas á consolar á los enfermos y á los encarcelados, alentándolos con tus consejos, y solicitando su libertad con tus buenos oficios, en cuanto lo permita la justicia. No te empobrecerán estas obras de misericordia; antes bien enriquecerán no solo á los pobres,

sino á tus mismos herederos. En fin, paga por tus pecados con la limosna. Si tienes tres hijos, dice san Agustin, haz cuenta que tienes cuatro, contando á Jesucristo por uno de ellos: susténtale, y vístete en la persona de un pobre.

---

#### SAN LORENZO JUSTINIANO, OBISPO Y CONFESOR.

San Lorenzo Justiniano, cuya memoria celebra hoy la santa Iglesia, fué de la ilustre casa de Justiniani, tan conocida en Venecia, -en Génova, en el reino de Nápoles, en la isla de Córcega y en la de Quio. Nació en Venecia el dia primero de julio del año 1381, siendo sus padres Bernardo Justiniani, y Quirina, señora mucho mas respetada por su virtud, que por lo ilustre de su sangre. Salió Lorenzo al mundo con tan bello natural, con inclinaciones tan nobles y tan cristianas, que el gran cuidado de sus padres en darle la mejor educacion solo sirvió para que se descubriese mas de cerca lo elevado de su ingenio y las excelentes prendas de su gran corazon. Quedó viuda su madre siendo aun muy jóven, y dedicó toda su aplicacion á criar bien á Lorenzo. Considerando un dia la modestia, la circunspeccion, el extraordinario juicio que el tierno niño mostraba en todo acompañado además de cierta grandeza de alma, poco correspondiente á su edad, temió que esto no fuese efecto de alguna soberbia oculta, secreto orgullo y propia satisfaccion. Declaró á Lorenzo estos temores; y el santo niño le respondió sonriéndose: *No temais, madre y señora, no tengo otra ambicion que la de ser cada dia mayor siervo de Dios, y mas devoto que todos mis hermanos.*

Presto verificó su proceder esta especie de profecía,